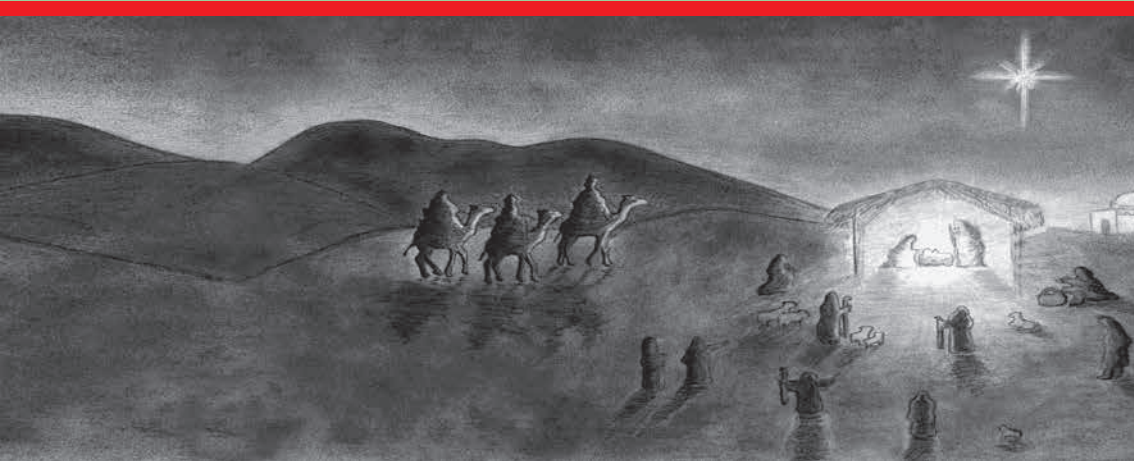


Estudio Bíblico



NAVIDAD

**Dios rompe un silencio
de 400 años**

Cinco breves estudios para saber más
del nacimiento de Jesús.

ESPECIAL



ASOCIACIÓN BAUTISTA ARGENTINA

NAVIDAD

Dios rompe un silencio de 400 años

Cinco breves estudios para saber más
del nacimiento de Jesús.

Alejandra Lovecchio de Montamat

DIOS ROMPE UN SILENCIO

DE 400 AÑOS

Lucas comienza su evangelio precisamente donde concluyó la escritura del Antiguo Testamento (Malaquías 4:5-6), por ello comienza con el anuncio del precursor del Mesías a su futuro padre: Zacarías. Él era un sacerdote, pero no de gran renombre; ni su trabajo previo ni su lugar de residencia eran de fama entre los judíos. Encima cargaba con el estigma de no tener hijos, lo que seguramente era considerado un juicio de Dios sobre su familia. Pero resaltan algunas características a su favor: tanto él como su esposa eran descendientes de sacerdotes por la línea de Aarón y eran fieles con una devoción sincera; por ello Lucas refiere que eran justos delante del Señor porque sus vidas demostraban obediencia a la Ley. Ya sabemos que esta obediencia no los hacía perfectos ni salvos, pero su sinceridad y sensibilidad de corazón los hizo objeto de la bendición de Dios...he aquí un milagro de Dios a su favor: nacería su hijo Juan.

Debido al gran número de sacerdotes, sus responsabilidades y trabajos debían realizarse por turnos (ver 1ª Cr. 24). Cuando tocaba el turno a los descendientes de Abías, Zacarías viajaba a Jerusalén. Posiblemente por única vez en su vida, le tocó el privilegio de quemar el incienso dentro del lugar santo (ver esquema nº4). Seguramente se sentía emocionado por semejante privilegio, pero a su vez, tomaría con toda responsabilidad su acción, recordando lo que les sucedió a Nadab y Abiú, hijos de Aarón (ver Lv. 10). Se nos relata que entró al lugar mientras una multitud aguardaba su salida orando afuera. Imaginemos que con todas sus emociones encontradas, ingresa al recinto apenas iluminado por su incensario y el candelabro de la mesa y se encuentra con otra persona dentro!!

Gabriel comienza tranquilizando a Zacarías y confirmando que su oración había sido atendida. Algunos lectores sostienen que la oración referida era por el nacimiento de un hijo; pero otros entienden que Zacarías estaba en ese momento intercediendo por todo el pueblo, orando por el cumplimiento de la promesa a Israel: la pronta llegada del Mesías. Entonces, Dios había decidido que el tiempo del Mesías había llegado y el nacimiento milagroso del precursor se anuncia como parte del cumplimiento de la promesa divina.

El ángel ordena el nombre del futuro niño y expresa cuál será la obra de Juan según el cumplimiento de la última profecía del Antiguo Testamento (Mal 3:5).

A pesar de su vida de santidad, su temor a Dios y Su ley, la fe de Zacarías parece débil al escuchar la promesa. Como ya era anciano (al igual que su mujer), le solicita al ángel una prueba del cumplimiento de su anuncio y éste responde que la señal sería su propia mudez. Ya no podría salir y bendecir al pueblo y lo que le sucedió dentro sólo podía explicarse por señas. ¿Por qué el ángel procedió de tal manera? En primer lugar, Zacarías está hablando con el mensajero del Señor, lo que oye no es invento angélico sino palabra del Santo. Su duda acerca de una concepción entre esposos ancianos podía entenderse, pero ¿acaso no recordaba los nacimientos de Isaac, Samuel, Sansón? No se le anunció un nacimiento virginal (milagro no visto en Israel nunca), sólo uno similar al de Sara y Abraham.

La multitud estaba ya impaciente, ¿habría muerto Zacarías dentro? Al salir el sacerdote, todos esperaban que declarase su bendición, pero por el contrario debieron ver las facciones de asombro y las muecas incontroladas de Zacarías...lo que los convenció de que había tenido una visión. Algo sucedería muy pronto en Israel.

Zacarías vuelve a casa y su mujer queda embarazada. Ella decidió recluirse por cinco meses, luego de lo cual su embarazo sería innegable.

Ahora Lucas pasa a relatar el anuncio del otro nacimiento. Sería esta vez a una mujer, no anciana sino muy joven, casada pero virgen todavía por ser el 1º año del desposorio. Un contraste más: con el primer anuncio Zacarías dudó, pero ahora María creyó.

María recibe el anuncio de su embarazo pero sabe que no ha tenido relaciones con su esposo ¿Debería tenerlas como Abraham con Sara o Zacarías con Elisabet? El ángel le explica que ella no debe hacer nada, ni cambiar su condición, porque su embarazo sería un milagro nunca antes realizado por Dios. Como reafirmación al momento especial que se inauguraba nuevamente en Israel, le anuncia el embarazo de su prima. Nada hay imposible para Dios: ni el embarazo de una anciana, ni la encarnación de Jesús por medio del embarazo de una virgen.

Esta jovencita podría haber seguido hablando con el mensajero aduciendo que los embarazos milagrosos de la antigüedad no fueron virginales, que su esposo José la despreciaría, que debía hablar primero con Elisabet para estar segura, etc. ... Lo único que ella dijo fue: Hágase con tu sierva conforme a lo que has dicho. Una jovencita mostró mucha más fe en el Señor de Israel, que un viejo y experimentado sacerdote.

Conclusión

Lucas está escribiendo a un posible oficial gentil y su visión de la historia es bíblica; ve todos los acontecimientos como parte del plan divino de los tiempos (y no al revés). Herodes el Grande apenas es mencionado como referente histórico, mientras que Elisabet, Zacarías y María son protagonistas fundamentales, aunque insignificantes para los historiadores seculares. Todos ellos son evaluados según el estándar divino, porque lo importante en la Biblia es cómo ve Dios al hombre en relación con Él y no como lo vemos los hombres (Lc 1:6,15).

La primera venida del Mesías fue precedida por 400 años de silencio, no obstante los creyentes fieles en las promesas del Señor esperaban la salvación de Israel: José, María, Simeón, Ana,

Elisabet y Zacarías entre otros.

Hoy los creyentes fieles también viven un período de silencio, pero la promesa del retorno de Jesús está vigente ¿Pertenece a nosotros a ese remanente fiel? ¿Vemos el futuro de nuestro mundo con la mirada bíblica? ¿Estamos esperando el pronto regreso de nuestro Salvador?

* Este estudio ha sido traducido y adaptado de la serie Lucas: evangelio de los gentiles de Bob Deffinbaugh. www.bible.org

Ejercicios de reflexión

I. Lucas describe a Zacarías y Elisabet como justos delante del Señor *¿Puedes explicar qué entiendes acerca de su condición? ¿Por qué la Ley no podía salvar?*

Lee Romanos 3:19-20

II. Para ese entonces los más de 20000 sacerdotes se dividían en 24 clases de cerca de 1000 que se repartían la tarea en el templo por 2 semanas del año. El entrar a la oración diaria con un incensario podía tocar en suerte una vez en la vida y así sucedió con Zacarías. *¿Sabes qué debía orar el sacerdote al entrar al santuario? ¿Por qué la gente piadosa estaba afuera esperando que saliera pronto el sacerdote?*

III. Cuando Zacarías recibió el anuncio de un futuro hijo *¿Dirías que la sorpresa lo hizo dudar de esa posibilidad? ¿Habría estado orando por un hijo aún en su vejez? ¿Qué habrá pensado al leer la historia de Abraham y Sara?*

IV. Habían pasado 400 años sin que Dios se revelara de manera especial al pueblo de Israel. Ahora había decidido que cumpliría su promesa de enviar al Mesías. *¿Qué tipo de eventos acompañaron el mensaje divino? ¿Cómo calificarías la presencia de un ángel en el templo, la mudez de Zacarías, el embarazo de Elisabet y el de María? ¿En qué momentos especiales de la historia bíblica leemos acerca de la manifestación de muchos milagros?*

V. *¿En qué forma el anuncio del nacimiento a María fue mucho más espectacular que el de Zacarías y Elisabet?*

VI. *A lo largo de la historia de la iglesia, muchos han querido separar la persona de Jesús del contacto con el pecado. Por ejemplo hubieron quienes especularon que Jesús no poseía cuerpo siendo sólo espíritu. Tampoco aceptaban que naciera de una persona pecadora (aunque sensible en su fe a Dios), por ello la idea de que María fue inmaculada y sin pecado antes o después de nacer Jesús. ¿Qué dice la Biblia acerca de esto? Lee 2ª Co 5:21 ¿Qué hubiera pasado si Cristo no hubiera cargado con el pecado en la cruz?*

VII. *Según este relato ¿Se puede ser siempre más maduro en la fe por tener más años de experiencia? ¿Cómo describirías la fe en María?*

VIII. *¿Qué significa para este autor contar la historia desde la perspectiva de Dios? ¿Cómo crees que Dios está evaluando el acontecer de nuestro mundo hoy? ¿Qué orden de prioridades le gustaría que tuviésemos los creyentes al orar por nuestro mundo?*

DOS MUJERES

Cuando Gabriel le anunció a María su próximo embarazo, le informó que su prima Elisabet ya estaba embarazada como señal de que nada es imposible para Dios. Esta joven campesina entonces, se dispuso a visitar a su pariente; ella seguramente entendería lo que el Señor estaba realizando por esos días en Israel.

Una mirada a Elisabet Lucas 1:39-45

Las palabras de saludo a María son dichas (literalmente gritadas) por Elisabet apenas entra en casa su prima. No sabemos si María tiene idea de que el futuro bebé de su prima sería el precursor anunciado por Malaquías, tampoco sabemos si María estaba segura de haber informado a su prima todo lo que el ángel le había dicho; pero el saludo de su prima le confirmó que el Espíritu estaba obrando en ella dándole total conocimiento y libertad. A Zacarías se le había anunciado que Juan sería lleno del Espíritu Santo y su madre en este momento es también llena y dirigida por la misma persona divina. Al igual que su hijo luego, reconoce la superioridad de Cristo como el Mesías redentor, su alabanza no es por su hijo sino por el de María, así confirma lo dicho por Gabriel y sirve de estímulo a María quien ya no dudaría de contar todo a su pariente. Elisabet conocía las profecías acerca del nacimiento virginal del Mesías y de su divinidad y lo confirma delante de María guiada por el Espíritu Santo (ver Is. 7:14 y 9:6).

La oración de María Lucas 1: 46-56

Este canto llamado “El magnificat” no sólo muestra que María conocía bien el Antiguo Testamento sino que muestra el carácter de Dios, por lo tanto es un pasaje con profundo contenido teológico.

Comienza enfatizando la misericordia de Dios volcada en especial a su sierva. Reconoce al Mesías como su salvador, no se coloca por sobre ninguna otra persona sino como una sierva que requiere la salvación de sus pecados; sabe que Dios en su misericordia y todo poder la ha escogido como Su instrumento y por ello entiende que su bienaventuranza se basa en la soberanía de Dios. Reconoce además la santidad del eterno Dios. Reconoce que la gracia recibida es un ejemplo más del favor que Dios ha mostrado a aquellos que le temen (desde las primeras generaciones desde Abraham). De esta manera conecta toda la historia de la salvación comenzando con la promesa hecha por Dios a Abraham (Gn 12:3), reconoce así Su fidelidad.

Su oración no se focaliza tanto en el niño por nacer sino en el Padre que lo ha enviado. Tampoco alude a la bendición de ser madre de un niño santo sino que enfoca su oración en lo que deberá hacer Jesús en su adultez, incluso menciona acciones que tendrán cumplimiento en la 2ª venida del Señor al mundo.

Un detalle de su pensamiento: no alude en ningún momento al pacto de Moisés ni a la Ley sino que se enfoca en Abraham y la promesa del salvador, la simiente. A diferencia de los escribas y fariseos que enfatizaban la Ley debido a que centraban su teología en las obras humanas, María como luego hará Jesús, recuerda que Israel existe y fue sustentado por la gracia de Dios para recibir la salvación por medio de

la fe. Por ello, recuerda que Dios visita a los humildes en cambio resiste a los soberbios, de igual modo alude a los pobres en el sentido espiritual del término.

María es un ejemplo del discípulo que agrada a Dios por su conocimiento de la Palabra y por su fe y sumisión a las promesas dadas en ella. El culto a María desarrollado mucho después en la historia de la iglesia nada tiene que ver con su ejemplo y sus palabras registradas en la Biblia. Hubo incluso en aquel tiempo un intento de honrar su persona, pero Jesús se encargó de enseñar que Dios se agrada de aquellos que, al igual que María, se someten humildemente a sus designios y su voluntad (Mr 3:31-35, Lc 11:27-28). También es un ejemplo de discípulo al centrar su fe en la gracia de Dios. Durante la lectura del evangelio veremos cómo María y su esposo son fieles cumplidores de la Ley, pero nunca confiaron en que las obras de obediencia a la ley mosaica fueran su conducto a la salvación (Ga 2:16).

María entendía que las implicancias del evangelio también incluyen un nuevo equilibrio social que el pecado ha destruido en el mundo; los cristianos tenemos la obligación de no hacer acepción de personas al evangelizar y de tener compasión especial por los más desamparados (en aquel entonces las viudas y los huérfanos eran objetos del cuidado especial de Dios en su pueblo). A pesar de que hoy somos testigos de la gran desigualdad en las condiciones de vida de las personas, sabemos por la Biblia que será el propio Señor a su regreso quien hará explícita la justicia de Dios sobre el mundo, pero los creyentes somos llamados a adelantar los valores del reino.

También María fue modelo de discípulo al meditar y considerar en su corazón todas aquellas cosas concernientes a la obra del Señor (Lc 1:29; 2:51).

Conclusión

Estas dos mujeres que vivieron en un tiempo y una sociedad que reconocía un rol mucho más acotado de la mujer en la sociedad, son ejemplos de vidas espiritualmente maduras.

No es tan cierto que la mujer tenía pocas responsabilidades sociales en aquella época (ver Pr.31:10-30). Tanto María como Elisabet demostraban sabiduría divina en sus acciones y palabras y eso tenía un valor mayor para Dios que su rol social.

Son ejemplo de adoradores en Espíritu, ya que partiendo de su propia experiencia personal, ven la mano de Dios actuando en el pasado y el futuro.

Dios tiene especial cuidado de nosotros hoy, pero sus obras preparadas de antemano apuntan a la redención y a la glorificación de toda la creación sobre Su persona y nosotros debemos ser conscientes al igual que estas mujeres, de que somos sus instrumentos.

Una analogía:

Sólo un nacimiento milagroso da lugar a una persona milagrosa como Jesús. Del mismo modo, un nuevo nacimiento milagroso, da lugar a una vida motorizada por un poder sobrenatural del Espíritu Santo. Todo hombre necesita nacer de nuevo, del Espíritu y sólo así podrá ser instrumento fiel y poderoso en los planes del Señor.

Este estudio ha sido traducido y adaptado de la serie Lucas: evangelio de los gentiles. Bob Deffinbaugh. www.bible.org

Ejercicios de reflexión

I. Lee 1ª Sa 2:1-11 y busca paralelismos entre la alabanza de Ana y la de María.
¿Qué te sugiere la oración de Ana acerca de María?

II. María y Elisabet son ejemplos de adoradores en Espíritu y verdad, *¿a quién apunta su oración y alabanza? ¿Qué dicen acerca de ellas mismas?*

III. María es un ejemplo del discípulo que agrada a Dios. Describe en qué sentidos muestra este ejemplo y compara tu actitud de vida con la de ella.

IV. Si lees las profecías acerca del Mesías, en buena parte de ellas se promete que Él traerá al mundo la verdadera justicia de Dios y que ésta se traducirá en nuevos equilibrios sociales (como ejemplo: Isaías 11). Los cánticos de Ana y María mencionan esta obra del Mesías. *¿Qué responderías a aquellos que te mencionen que el cristianismo no ha logrado restaurar los equilibrios sociales en el mundo o en sus países de influencia?*

SU NOMBRE ES JUAN

El nombre que se le daba a una criatura en la cultura israelita tenía profundo significado. Dios cambió en ciertas oportunidades el nombre de sus siervos: Abran por Abraham, Sarai por Sara o Jacob por Israel. Pero en otras oportunidades Dios dio el nombre de la criatura por nacer con anticipación, así sucedió con Juan y Jesús.

¿Por qué Juan? Lucas 1:57-66

Nada más excitante y maravilloso que el nacimiento del primer y único hijo de la familia. Si la esterilidad de Elisabet había hecho pensar a los vecinos y familiares que Dios le estaba castigando, el alumbramiento era considerado la bendición especial de Dios para la pareja. Ahora podrían perpetuarse en los hijos y nietos, ahora la familia sacerdotal daría un nuevo vástago a Israel para cumplir con la tarea encomendada a los descendientes levitas. Como hoy festejamos el primer año o el bautismo de un niño, en esa época la ceremonia más importante se realizaba al 8° día cuando debían circuncidar al niño. Hasta entonces, no se le daba nombre formalmente, aunque seguramente los familiares ya estarían especulando el mismo: en este caso, por supuesto, el nombre sería Zacarías junior.

La madre Elisabet, estaba atenta a todos los preparativos de la ceremonia y su esposo seguramente estaba algo retraído y pasivo debido a su mudez (algunos eruditos especulan que podía también estar sordo), de tal manera

que no parece haber tomado parte ni escuchado la discusión que se dio a continuación. Elisabet muestra una actitud firme y enfrenta a la mayoría del clan explicando que el niño se llamará Juan, lo cual generó la reacción de ellos quienes esperaban naturalmente que el niño llevara el nombre de su padre. ¿Por qué resultó un tema tan sensible el nombre del niño? Porque en aquella cultura tomar el nombre del padre significaba “andar según sus pasos”. Si Zacarías era sacerdote, descendiente de Aarón, entonces su hijo debía aprender el oficio desde niño; debía prepararse en el conocimiento y las acciones propias de los levitas sacerdotes. Colocarle un nombre distinto, además uno que no repitiera el nombre de un ancestro, significaba que el niño haría una vida completamente distinta, diferente a la que Zacarías había llevado. Que Elisabet insistiera en nombrarle Juan evidenciaba que su niño no perpetuaría la tarea sacerdotal de la descendencia.

Pero como la última palabra la tenía el padre, todos acudieron a él para que se pronunciara y se sorprendieron cuando Zacarías escribió en una tabla: su nombre es Juan. No debe llamar la atención que inmediatamente escribió el nombre, su boca se abrió y pronunció una de las oraciones de alabanzas más preciosas del Nuevo Testamento. Antes de leerla y considerarla, Lucas explica qué sucedió a los testigos al oírla: se llenaron de temor. El rumor de lo que habría de acontecer en Israel se divulgó por los alrededores de Judea. Es llamativo que Dios no anunciara la llegada del precursor o del Mesías en el templo (salvo a Simeón y Ana) ni en Jerusalén, la gran capital israelita. El anuncio será especialmente diseminado en los barrios humildes de los alrededores, en las montañas de Judea. La frase final que dice: Y la mano de Dios estaba con él, nos sugiere que Juan creció en ese medio y que sucedieron durante su vida varios hechos sino milagrosos al menos sorprendentes. Muchos especulaban si él no sería el Mesías, algo que Juan tuvo que desmentir varias veces de allí en adelante.

Profecía de Zacarías Lucas 1:67-79

Este canto posee dos secciones, la primera dedicada al Mesías y su ministerio en el cual Zacarías alaba a Dios por la bendición del Mesías hacia Israel; y así como María puntualizó las implicancias sociales de la llegada del Mesías, Zacarías enfatiza las bendiciones políticas que la nación habría de experimentar.

Una vez más, recordamos que la obra del Mesías incluye muchos aspectos de los cuales Israel se hacía eco. Hemos mencionado en la clase anterior, que Dios había imaginado para su pueblo (dentro de la Teocracia) una sociedad justa y equitativa como producto de corazones rendidos a la voluntad preciosa de Dios y a la obediencia a sus mandamientos. El pacto que los guiaba, aseguraba bendiciones tanto en la vida íntima como también en su expresión social. El pecado y, por consecuencia, el olvido y la pérdida de temor a Dios acarrearón el deterioro personal y de la vida comunitaria. Ya no eran libres sino vasallos, ya no podían legislar según la Biblia sino por medio del imperio romano. Las diferencias de clases se habían acentuado dentro del mismo Israel y los profetas habían asegurado que el Mesías vendría a juzgar también a sus líderes fatuos. Zacarías recuerda que Israel había sido apartado para servir a su Señor en santidad y justicia; condición que sólo puede hacerse posible si Dios primeramente cambia el corazón de piedra por un nuevo corazón sensible.

La segunda parte de la oración se focaliza en el mensajero, Juan y su ministerio. Gabriel le había anunciado a su padre que sería el precursor del Mesías cuyo propósito era preparar los corazones todavía endurecidos por causa del pecado. Pero, al igual que con la oración de María, mucho del cumplimiento de la profecía todavía es futura, a la segunda venida de Jesús.

Nota del traductor:

Recordamos que las profecías del Antiguo Testamento acerca del Mesías prometido no diferencian los tiempos entre la 1ª y la 2ª venida de Cristo al mundo; prueba de ello es que, en una misma oración se habla de eventos que sucedieron cuando el Señor ejerció su ministerio de servicio y otros que sucederán al venir nuevamente como juez del mundo (Ej Isaías 61:2). El motivo por el cual Jesús no dio cumplimiento a las profecías acerca del reino mesiánico en Israel fue porque el pueblo, primeramente rechazó a Juan y posteriormente hizo lo mismo con Jesús; entonces los eventos del prendimiento, muerte y resurrección sucedieron luego que el pueblo (en especial sus líderes) decidiera rechazar definitivamente a su rey.

Todo sucede como Dios quiere Lucas 1:80

El 50% del contenido de este evangelio contiene temas únicos. Los anuncios del nacimiento y crecimiento de Juan y Jesús sólo se encuentran aquí relatados. Lucas, un historiador consumado, sabe que todo incidente en la vida de ambos está guiado por Dios y lleva un propósito.

Juan se preparó por 30 años antes de iniciar el ministerio público. Su crecimiento no sólo abarcaba lo físico sino especialmente su vida espiritual. Esto significó apartarse de su familia, su cultura y su sistema religioso. Vivió en el desierto. Fue un profeta, no un sacerdote, fue Nazareo y vivió mayormente apartado de la sociedad lo que le permitió ver con claridad los errores de sus compatriotas (Lc 3:8 y Jn 1:19-28).

También Lucas nos enseña que los propósitos de Dios para con quienes serán sus instrumentos, son previos a la concepción de ellos. El llamamiento es primero (ver Jer. 1:5, Sal. 139, Gá. 1:11-17 y 2ª Ti 1:5-7), aunque la persona no lo sepa hasta que recibe la nueva vida espiritual por obra del Espíritu Santo.

Reflexión final

Si habremos de representar a Cristo, debemos tomar distancia del mundo y apartarnos del pecado para recién entonces poder denunciarlo. Israel fue llamado por Dios para vivir una vida santa, apartada de las filosofías y modas de su época porque debía representar a su Dios en medio de todas las demás culturas conociendo y cumpliendo su voluntad. De igual modo nosotros hoy (1ª Pe 1:14-16 y 2:9-10). Al igual que Juan, si podemos vivir con la guía del Espíritu, apartándonos del pecado, seremos más sensibles a él; de esta manera ejercitaremos el arrepentimiento más seguido y nos dolerá más nuestro propio pecado, entonces recurriremos diariamente al trono de la gracia y podremos llevar a otros al mismo (He 4:15-16).

En la Biblia hallamos consejos para apartarnos diariamente del pecado que nos asedia: Ro 8:6,7; 12:2; Gá. 5:16. Por este motivo la comunión en la fe es fundamental porque los consejos apostólicos del ejercicio de la santidad se deben poner en práctica primeramente con los hermanos en la fe (He 10:19-25). Finalmente debemos separarnos de los pecados que son persistentes en nuestros entornos familiares y en ciertas congregaciones. Cuidado con los falsos maestros que dicen aquello que los malos corazones desean oír (porque cuando verdaderamente Dios habla suele dolernos, como el alcohol sobre la herida); cuidado con los pensamientos y hábitos equivocados de nuestra familia, si Dios nos ha iluminado, debemos evitar que nos influencie y aparte de lo que Dios enseña.

Este estudio fue traducido y adaptado de la serie Lucas: evangelio de los gentiles. Bob Deffinbaugh. www.bible.org

Ejercicios de interpretación

I. Luego de años de solicitar a Dios un hijo, Zacarías y Elisabet reciben la nueva. Pero este niño no será un sacerdote sino un profeta. Así Dios lo utilizará según Sus propósitos y no para orgullo de sus padres. Cuando oras al Señor solicitando un deseo de tu corazón *¿Estás dispuesto a entregar tu bendición para el uso que Dios le quiere dar o para agradarte a ti mismo?*

II. Israel esperaba a un Mesías que los librara del yugo romano. *¿Crees que Israel entendía el yugo del pecado? Cuando una sociedad muestra tantos desequilibrios, ¿Qué fallan: sus dirigentes o los corazones insensibles a Dios?*

III. Dentro de la sociedad, las instituciones están para limitar el desorden y la injusticia. *¿Qué aporta la iglesia que otra institución no puede mostrar? ¿Crees que en nuestra patria, la iglesia cristiana está siendo sal y luz?*

VI. A David se le prometió un reino terrenal perpetuo, a Abraham ser bendición a todos los pueblos. Jesús ya cumplió su obra redentora en la cruz. *¿Cuál de estos dos hombres ya recibió la promesa?*

V. Juan debió vivir apartado de su familia y sociedad con un propósito. Escribe las similitudes entre su ministerio en Israel y el nuestro en la sociedad actual. También describe algunas diferencias.

EL NACIMIENTO

¿Cuántas veces hemos leído y repetido los eventos del nacimiento de Jesús? ¿Qué autor bíblico narra los mismos? Mateo comienza su evangelio detallando la genealogía de Jesús hasta Abraham y contando cómo un ángel del Señor convenció a José de tomar a María (ya embarazada) como su legítima esposa para después detallar la visita de ciertos sabios extranjeros buscando al rey judío que había nacido y la huida a Egipto de la sagrada familia debido a la matanza que ordenó Herodes. Ni Marcos ni Juan comentan nada acerca de los eventos que sucedieron alrededor del nacimiento. Sólo Lucas, aunque en breve espacio, nos da un resumen de lo acaecido.

Las circunstancias del nacimiento

Para algún erudito, es muy posible que María haya concebido al Señor durante su estadía en casa de Elisabet y Zacarías, de manera que al retornar a Nazaret ya estaba encinta. No lo dice la Biblia directamente, pero la visita en sueños de un ángel a José nos sugiere que al enterarse éste del embarazo sufrió una gran decepción. Hemos mencionado que ni en la historia de Israel ninguna mujer estéril o climatérica concibió milagrosamente sin mantener relaciones con su esposo, de manera que José habrá concluido que María las había tenido. El motivo era más que suficiente para proceder al divorcio, lo que generaría un gran escándalo, por ello José quería dejar a María sin producir un espectáculo público. Pero, tras el anuncio angélico, José la tomó como su esposa (probablemente desde ese momento comenzaron a vivir en el mismo hogar), cumpliendo todas sus responsabilidades salvo tener relaciones hasta después del nacimiento de Jesús, luego del cual, consumaron el matrimonio físicamente.

La partida a Belén Lucas 2:1-7

Si no supiéramos que estamos leyendo la Palabra de Dios, este pasaje de 7 versos bien podría encontrarse en cualquier libro de historia secular. Nada se dice de la mano de Dios guiando los acontecimientos; además el final sugiere que este niño (figura central del resto de la historia que está contando Lucas) fue acostado entre pajas, en el mismo lugar donde los animales ponían sus crías ya que no había sitio disponible entre las posadas de los alrededores.

¿Qué llevó a esta pareja de Nazaret hasta Belén en semejante tiempo avanzado de embarazo? El emperador romano de ese momento (Augusto, sobrino de Julio César) decretó que se llevara adelante un censo de todas las naciones que estaban subyugadas por Roma, esto se hacía para calcular los futuros impuestos y reclutar jóvenes para el servicio militar. ¡Qué dura realidad para los israelitas que, viviendo en su propia tierra, debían pagar tributos a los extranjeros! A pesar de ello, algunos se ufanaban de ser libres (Jn 8:33). Por otra parte, Teófilo, a quien se estaba escribiendo la historia, estaría muy interesado de reconocer cómo y cuándo tuvo origen la religión cristiana. El cristianismo no es una leyenda, el Dios de la Biblia se encarnó en la historia, en un tiempo y lugares precisos.

Si bien es cierto que en la Biblia estaba profetizado que el Mesías nacería en Belén y los judíos sabían que así sería (Mt 2:4-6, Miq 5:2), al gentil que leía la historia no le llamaría tanto la atención porque no conocía las Escrituras. Lucas desea hacer pensar en los hechos que llevaron a José y María a viajar más de 120Km, casi 3 días de viaje y encima en una ruta de ascenso. El motivo del viaje no era para alegría de la pareja, cuando Jesús naciera, la familia de ambos estaría apartada del acontecimiento.

Tampoco sabemos dónde exactamente nació el Señor, posiblemente los movimientos del viaje desencadenaron el parto y María habrá concebido literalmente en el camino. Con su recién nacido en brazos, arribando a una aldea que había recibido demasiados visitantes el mismo día, la pareja hizo uso de un lugar poco

convencional, aquel donde los viajeros dejaban sus animales de carga para reposo y alimento porque las habitaciones para las personas de las caravanas ya estaban atestadas. Seguramente María habrá preferido mayor privacidad.

El anuncio del nacimiento Lucas 2:8-14

Recuerdo las emociones que sentí luego del nacimiento de mi primer hijo, pero también las molestias propias del procedimiento, por ello me imagino las condiciones físicas de María. Nos habría gustado que la Biblia informara que, sobre su carreta o sobre el establo en que parecen haber reposado, se hubiera alzado la luz de una hueste de ángeles cantando glorias...Pero no sucedió así.

La pareja y el niño estarían cerca de una campiña donde unos pastores estaban haciendo la guardia nocturna; algunos autores sugieren que los rebaños que cuidaban eran los animalitos que serían sacrificados en Jerusalén (el templo). Los pastores de ese entonces, no hacían las delicias de los israelitas (el único pastor con fama fue David); eran personas menospreciadas (posiblemente porque eran iletrados y muy humildes); pero seguramente Dios que conoce el corazón, habrá hallado un grupo de humildes pero muy sensibles israelitas que, al igual que algunos otros en su nación, esperaban la venida del Mesías. Aunque no lo dice la Biblia, hasta ahora todos los testigos mencionados fueron israelitas fieles y sensibles a las promesas de Dios, por ello los ángeles les expresaron que les daban “nuevas de gran gozo” (algo que sólo podía alegrar a los que estaban a la espera de la redención de Israel); por el contrario, sabemos que Herodes y su corte se turbaron ante el mismo anuncio (Mt 2:1-3).

El temor que sintieron los pastores tenía que ver que lo sorprendente de la gloria de estas huestes.

El canto de los ángeles menciona que Dios es glorificado entre sus ángeles y que ha decidido traer paz a los hombres. No debemos confundir, la buena voluntad es de parte de Dios, no de los hombres. La paz mencionada aquí se refiere a la consecuencia de la reconciliación del hombre con Dios.

La señal que mencionan los ángeles no fue dada para convencer a los pastores acerca del nacimiento, sino más bien para que reconocieran al niño. Seguramente en la aldea no habrían muchos recién nacidos varones cuya cunita fuera una parva de pajas.

La reacción de los pastores Lucas 2:15-20

¿Por qué anunciar el nacimiento del Rey y Mesías a unos pastores? ¿Por qué no hacerlo en la casa de los sacerdotes del templo? ¿Por qué no en el palacio de Herodes? ¿Por qué no desplegar las huestes a cantar sobre el pináculo del templo de Jerusalén? ¿Acaso el contacto con animales no hacía que el hombre fuera considerado impuro para la religión? Los pastores y el mismo niño estaban en contacto con la inmundicia. ¿Acaso éste podía ser el Creador del universo? Lee 1ª Co 1:20-21 con Isaías 53:1-6.

Jesús fue recibido y adorado por las personas más sencillas de Israel, ellos fueron los primeros testigos del acontecimiento más milagroso de la historia humana: Dios se encarnó y habitó entre los hombres.

No fueron los hechos históricos sino su significado espiritual lo que hizo del nacimiento un acontecimiento para recordar (y María lo habrá guardado en su recuerdo como tantos otros).

¿Qué se habrá dicho en la aldea al día siguiente? Unos pastores revolucionaron el barrio la noche anterior preguntando por un varón recién nacido y acostado en un pesebre y luego anunciando que en la ciudad de David nació un Salvador, el Cristo. Seguramente luego de estar con el niño y sus padres, los pastores habrán vuelto sobre sus pasos dando a los vecinos la seguridad de haber encontrado al niño tal como les fue señalado. Tras el encuentro, volvieron a su vida regular adorando y alabando a Dios sabiendo que había llegado el tiempo de la promesa.

Conclusión

Dios ejerce su soberanía en la historia. Lo que parecen eventos decididos y direccionados por hombres, son en realidad acontecimientos de un plan soberano y preestablecido por Dios. Aunque la audiencia de Lucas es gentil, sabemos que el Antiguo Testamento posee cientos de profecías acerca del Mesías, de ellas varias tienen que ver con las circunstancias del nacimiento. Están en nuestra Biblia sólo para recordarnos que Dios sabe todo lo que sucederá y cómo, porque Él está providencialmente detrás de todos ellos.

La Biblia y los evangelios muestran el principio de la proporción. Sólo 1 evangelio relata los acontecimientos del nacimiento pero todos relatan los eventos del prendimiento, muerte y resurrección del Señor. Porque ese es el centro del evangelio, la salvación es posible gracias a su muerte y su resurrección.

Los hombres prefieren adorar a un Dios niño, tierno e indefenso pero resisten al Dios soberano, todopoderoso y rey del universo. Del mismo modo, nos agrada pensar en el Cristo siervo, humilde y manso, que se sienta entre niños y come con pecadores para morir finalmente en una cruz. Pero ¿Esperamos el regreso del Dios Santo, el Juez de toda la tierra? En la Biblia la proporción de profecías sobre la primera y la segunda venida son de 1:8

En Belén, apenas unos pocos pastores vieron la señal celestial del niño Dios, pero un día “aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria” ¿Estás preparado para ese día?

Este estudio fue traducido y adaptado de la serie Lucas: evangelio a los gentiles de Bob Deffinbaugh. www.bible.org

Ejercicios de reflexión

I. Cuenta cuántos versículos de los evangelios describen los eventos del día que Jesús nació. *¿Qué opinas al descubrir que sólo Lucas los relata?*

II. Mateo refiere constantemente a las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento, pero Lucas las obvia. *¿Por qué? ¿Qué decidió priorizar al escribir su evangelio a un gentil? ¿Qué diferencia la religión cristiana de otras falsas religiones?*

III. *¿Cómo habrá sido el inicio de la vida matrimonial de José y María en su ciudad de Nazaret? ¿Sabes qué decían los judíos del embarazo y nacimiento de Jesús? Lee Jn 8:41*

IV. *¿Quién provocó el viaje de la pareja a Judea, más precisamente a Belén? ¿Cuál fue el motivo histórico? ¿Y el espiritual?*

V. El anuncio del nacimiento del Mesías debía alegrar a los pastores y al pueblo, pero la mayoría de los israelitas fue indiferente. *¿Crees que el pueblo escogido estaba esperando con ansias su Mesías? ¿Qué debieron haber hecho los sabios, escribas y sacerdotes que conocían las Escrituras ante la reacción de Herodes al oír del nacimiento del Mesías?*

VI. *¿Por qué Dios buscó testigos tan intrascendentes para dar a conocer el nacimiento? ¿Qué habrá apreciado en ellos para utilizarlos?*

VII. Considera el tiempo de Navidad y Pascua en tu cultura. *¿Cuál resulta más atractivo? ¿Qué tipo de meditación se promueve en ambos? ¿Crees que las palabras PAZ y AMOR de las tarjetas navideñas dan a entender qué clase de paz trajo Jesús al mundo?*

PRESENTACIÓN EN EL TEMPLO

¿Lucas divide el capítulo 2 en tres eventos específicos: el día del nacimiento, el de la presentación de Jesús en el templo y una visita a Jerusalén a sus doce años de edad.

Respecto del segundo episodio, Lucas escoge relatar la reacción de testigos que esta vez son dos ancianitos cercanos a cumplir su tiempo de vida terrenal; ambos esperaban ardientemente y con una fe evidente la llegada de la “consolación de Israel”, término que su utilizaba para definir el advenimiento del Mesías.

Su nombre Jesús Lucas 2:21

La primera ceremonia ritual del varón recién nacido era la circuncisión; un acto que se realizaba en la intimidad del hogar o donde la familia residía. Se llevaba a cabo al 8° día según la Biblia (Gn 17:9-14; Lv 12:3). Era común poner el nombre formal durante la misma ocasión. Lucas cuenta que Jesús fue circuncidado conforme a la Ley, lo que nos recuerda que sus padres fueron obedientes en todo. El nombre indicado por Dios a través del ángel es Joshua en hebreo, Jesús en griego y significa: Dios salva o Dios es salvación.

El rescate del primogénito Lucas 2:22-24

La segunda ceremonia era la presentación del primogénito que, según la Biblia, se consideraba consagrado al Señor. Dios había enseñado que todo primogénito de Israel le pertenecía desde que la sangre en los dinteles durante la 10ª plaga en Egipto les había salvado de la ira del Señor; de manera que desde entonces las crías animales eran sacrificadas en holocausto y los niños (que representaban a

toda la familia ante Dios) eran rescatados pagando un precio al sacerdote (ver Ex 13:2,12 y Nm. 18:15-17).

La tercera ceremonia consistía en la purificación de la madre, ya que se la consideraba impura la primera semana luego del nacimiento y no podía entrar nuevamente al templo hasta el día 33° (en el caso de una niña, se duplicaba el tiempo). Era entonces cuando presentaba la ofrenda, que en el caso de María y José consistió en 2 tórtolas (ofrenda de familia pobre, ver Lv 12:4-8). Aparentemente el rescate del niño y la purificación de la madre se hacían a la vez y no antes del día 31 del nacimiento; por ello algunos autores consideran que Jesús tendría unas seis semanas de nacido al ser llevado al templo de Jerusalén.

Simeón Lucas 2:25-35

La aparición de este anciano es un enigma en cierto sentido porque no sabemos nada acerca de él (origen de tribu, si era casado, su ocupación, etc.). Lo único que se nos dice es que el Espíritu Santo estaba sobre él y lo dirigió ese día al templo; por lo cual inferimos de su relación espiritual con Dios, dice la Palabra que era un hombre íntegro: justo y piadoso. El justo en términos del Antiguo Testamento era la persona sensible a Dios y su Palabra. La piedad era la condición necesaria para buscar a Dios, a diferencia del impiadoso que ignora o se rebela contra aquello que Dios manifiesta. Por lo tanto la fe de Simeón estaba orientada a la esperanza de Israel, lo que significaba que creía en las promesas del Antiguo Testamento concernientes a la bendición prometida a Israel. ¿Cuál era esa esperanza? El Mesías, salvador. Dios le aseguró por medio del Espíritu que vería al Mesías antes de morir.

Algunos piensan que una señal para Simeón fue el nombre del Señor mencionado por sus padres al entrar al templo. Nos hubiera gustado ver en su cara las muecas de emoción al sostener en sus manos al Dios creador, eterno y todopoderoso...en el cuerpo de un bebé. No necesitaba verlo crecer, no sería testigo de sus milagros, de sus enseñanzas ni de su muerte cruenta. Lo que Dios había prometido, se estaba llevando a cabo y él era testigo de la llegada del tiempo...ahora estaba

tranquilo y en paz, ahora Dios podía cerrar sus ojos terrenales.

¿Cuántas personas más habrán visto al niño ese día? ¿Cuántas se habrán regocijado como el anciano Simeón? ¿Quién de la corte de Herodes habrá viajado a Belén después que los sabios le dieron la noticia? POCOS, CASI NADIE.

Simeón anuncia que la salvación de Jehová ha sido preparada en presencia de israelitas y gentiles, pero como decía Isaías: ¿Quién ha creído a nuestro anuncio y sobre quién se ha posado la mano del Señor? Simeón era un judío devoto, había visto en el niño Jesús no sólo la gloria de Israel sino la luz de los gentiles; el Mesías sería el Salvador de todo el mundo y esta verdad le fue transmitida en la misma Palabra: Sal 98:2-3, Is 52:10; 60:1-3

Seguramente los padres terrenales ya sentían la emoción de ser responsables de un niño muy especial, pero escuchar a un completo extraño bendecir al Señor y repetir las profecías de su mesianismo produjo en ellos mayor convicción. Luego de bendecirlos a ambos, Simeón se dirigió a María, quizá porque lo que diría acerca de la reacción del pueblo ante la obra del Señor sería visto solamente por ella (cuando Jesús inició su ministerio, José ya había muerto). Ahora recuerda la otra cara de las profecías: el rechazo de Israel hacia su Mesías, lo que produciría su prendimiento y la muerte por crucifixión, pero que en los propósitos eternos de Jehová será el sacrificio sustitutorio (similar al corderito de la Pascua). Ante este acto, los hombres estarán divididos: los que crean y reciban la salvación o los que endurezcan su corazón y permanezcan en condenación eterna. María debía estar preparada para ver morir a este niño, esa es la espada que menciona Simeón atravesando su alma.

Ana , la anciana Lucas 2:36-38

De esta mujer se nos dan algunos elementos para reconocer su vida y sentimientos. Israelita de una tribu perdida, profetisa (lo que significaba que conocía la Palabra y la enseñaba quizá a otras mujeres en el templo), viuda la mayor parte de su vida, y con más de 84 años estaba todos los días en el templo ayunando y orando. ¿Por qué lo hacía? Seguramente, al igual que Simeón, esperaba la consolación de Israel, el llamado Día de Jehová en el Antiguo Testamento. Esta expresión

recordaba que el Mesías vendría a ejercer justicia sobre el pecado; de manera que la oración y el ayuno eran la práctica del judío piadoso que se condolía por los pecados de su pueblo (ver Joel 2:1-2), intercediendo ante el Señor. Ana había decidido que su vida se volcaría a esta intercesión.

Cuando José y María entraban con el niño y ella oyó la oración de Simeón, fue natural comenzar a difundir entre los concurrentes al templo la gran noticia: había llegado el tiempo de la redención. Ana vivía en el templo, ella sabía quiénes eran sensibles y esperaban la llegada del Mesías, a ellos les indicó precisamente quién era el niño en brazos de Simeón.

Conclusión

Si Lucas fue movido por el Espíritu, Simeón y Ana son los testigos que Dios eligió para el día de la presentación del Señor en el templo. Los evangelios nos contarán luego lo que el mismo Señor hizo con los líderes y mercaderes del templo. Pero ahora, en vez de centrarnos en la ceremonia, escuchamos a estos ancianos (algo excéntricos y posiblemente despreciados por los mismos oficiales religiosos). Sin embargo, para Dios fueron los testigos espirituales y su reacción quedó registrada en la Palabra. Toda una vida de oración y consagración los preparó para ser los primeros predicadores del Salvador, tan sólo en el templo de Jerusalén.

Dos ancianos que llegaron a este momento culminante de sus vidas, no para mirar atrás y ver pasar su vida entera; quizá Ana no podía decir que había criado hijos, ni disfrutaba de bendiciones materiales, una viuda era vista como alguien sin la consideración de Dios...Simeón habrá visitado el templo tantas veces, habrá visto entrar israelitas, niños recién nacidos, pero sólo aquel día su corazón se regocijó y su oración quedó plasmada para nosotros hoy.

Este estudio fue traducido y adaptado de la serie Lucas: evangelio a los gentiles de Bob Deffinbaugh. www.bible.org

Ejercicios de reflexión

I. *¿Por qué Lucas habrá recogido la experiencia de testigos tan poco trascendentes como unos pastores y dos ancianos en el templo? ¿Crees que Israel contaba con muchas personas expectantes del Mesías que vendría a salvarlos?*

II. *¿Crees que hoy el mundo está muy ansioso por escuchar las buenas noticias del evangelio? ¿A quiénes se aplica el texto de Isaías 53:1?*

III. *María y José eran cumplidores de la Ley. Repasa la enseñanza espiritual que había detrás de: la circuncisión, el rescate del primogénito y las leyes de purificación. ¿Por qué Jesús debía cumplirlas si era un hombre sin pecado? ¿Con quiénes se estaba identificando al cumplir estas disposiciones?*

IV. La Biblia sólo nos dice de Simeón que era “justo y piadoso”. *¿Por qué Dios se agradaba de estas dos características suyas?*

V. Tanto Simeón como Ana conocían muy bien las enseñanzas y profecías del Antiguo Testamento, pero además las creían. *¿Puedes marcar la diferencia entre conocimiento intelectual y fe? ¿Cuál sería la diferencia entre estos ancianos y los fariseos?*

VI. Muchos israelitas esperaban un Mesías que los llevara a ser la nación más próspera y poderosa de la tierra, pero pocos recordaban que Israel sería canal de bendición a todas las naciones gentiles. Repasa la profecía de Simeón y considera si lo que dijo ya estaba señalado en la Biblia. *¿Por qué crees que muchos judíos no entendieron la obra de Jesús?*



ASOCIACIÓN BAUTISTA ARGENTINA